

Llave Maestra



Enseñar valores:
Bondad y compasión

Mirando hacia adelante

¿Has visto esta imagen? ¿Sabes dónde está? ¿Tienes alguna idea de a quién representa?

Tuve el privilegio de hacer un viaje a nuestra Universidad de Andrews, cuando fui al Congreso General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Saint Louis, Estados Unidos, y esta escultura me llamó la atención.

Este es John Andrews con sus dos hijos: Charles y Mary. La historia de Andrews y su familia inspira misión.

A los 13 años, John como investigador adolescente, se convirtió en millerita. A los 15 pasó por el Gran Chasco de 1844 y, como estudioso de la verdad, comenzó a observar el sábado a los 17 años.

John era un muchacho prodigio que investigaba y encontraba más y más verdades. Un día, Jaime White y su esposa Elena fueron a visitar a su padre, Edward Andrews, y se dieron cuenta de la pasión de John por estudiar la Biblia y de su talento para la investigación y la escritura.

Después de algún tiempo Jaime lo llevó con él, convirtiéndolo en editor asociado de la *Review and Herald*.

Andrews fue editor y pastor. Se casó con Angeline y tuvieron dos hijos: Charles y Mary. Más adelante Angeline nuevamente quedó embarazada y



más tarde contrajo malaria. Después de seis días de enfermedad, nació prematuramente una niña y murió. En agosto de 1864 nació otra niña, Carrie. Un año después la desgracia golpeó de nuevo a la familia. Carrie murió de disentería.

Incluso, en medio de tantos desafíos personales, Andrews fue elegido para presidir la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Washington. Fue el tercer presidente de la Asociación General, y el más joven de su historia (38 años).

En 1872 Angeline murió de un derrame cerebral. Entonces John se mudó al sur, a Lancaster, donde los niños pudieron permanecer cerca de la familia. Dos años más tarde John, junto con sus dos hijos sobrevivientes, Charles y Mary, fueron enviados como los primeros misioneros adventistas oficiales a Europa. Andrews ayudó a iniciar una casa publicadora en Suiza, y sus hijos lo ayudaron con la traduc-

ción, revisión e impresión de los artículos.

Pero con poco dinero para vivir, aun privándose de lo que se necesitaba, John cayó enfermo, contagiado de tuberculosis, puesto que su hija María, había muerto de esta enfermedad. Con su salud deteriorada John continuó su obra misionera en Europa, hasta que también murió de tuberculo-

sis a la edad de 54 años.

En 1998 fue erigida la escultura de John Andrews con sus dos hijos frente a la iglesia del campus de la Universidad de Andrews, representando a la familia en su camino a Europa. Creo que John nunca imaginó todo lo que le habría de ocurrir en su vida dedicada a la misión.

Mirando la escultura y leyendo la historia, algunas lecciones son valiosas: los misioneros miran hacia adelante, incluso sin saber su destino final. Actúan a cualquier edad y en cualquier situación. Llevan a sus familias con ellos y construyen fortalezas de la verdad para ayudar a otros a seguir sus pasos.

Tú también puedes ser un misionero y transformar la realidad de una generación, acelerando el regreso de Jesús.

GLÁUCIA CLARA KORKISCHKO, directora de Ministerio Infantil y Ministerio del Adolescente, División Sudamericana.

ÉL me LLama

¿Quién no tuvo que ser llamado dos veces porque la primera vez estaba distraído, no escuchó o no quiso responder? Tal vez el bullicio o las cavilaciones no permitían atender y tuvieron que volver a mencionar nuestro nombre.

Ellas lo habían llamado y él, aparentemente impávido, no respondió. Es más, él sabía que ellas lo necesitaban y que cualquier palabrita de ánimo encendería en ellas la llama de la esperanza. Sin embargo, él no respondió. ¿Será que realmente él las amaba?

Juan dejó bien claro que Jesús amaba a las hermanas de Lázaro tanto como a éste (Juan 11:5). Del amor de Jesús no hay duda alguna, pero ¿por qué se demoró tanto en hacerse presente y en compartir algo de esperanza con las ahora hermanas dolientes? Todo lo que Jesús hace tiene un propósito: la salvación de las personas. Y para él no hay prisas, ni dilaciones. Solo hay momentos oportunos. Incluso, ante la ausencia física de él, las hermanas fueron sostenidas por “su gracia” (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 486).



Tres noches sin dormir bien, días llenos de tristeza, horas pensando y repensando en lo que había sucedido y cómo continuar. El futuro no era nada alentador, sin embargo, Jesús se acercó hasta ellas. No esperó un segundo llamado. Él fue hacia ellas. Solo que Marta escuchó enseguida que él se acercaba, y fue corriendo a exponerle sus muchos porqués. ¡Siempre estamos buscando los porqués en vez de buscar los para qué! Y para eso se necesita fe. Una fe que se anime a mirar más allá de lo que está muerto, o que está tapado con una gran e imperturbable piedra. Es una fe que no solo nos reanima y hace latir nuestro corazón a un ritmo normal, sino una fe que revive aquello que parece no tener esperanza. Una fe que mueve una piedra para comenzar todo un nuevo proceso, y que, además, mueve montañas que harán que toda nuestra visión se transforme.

Marta entendió que Jesús estaba listo para hacer algo grande por ella y por su hermana. Así que fue a llamarla. ¿Cómo podría apreciar los milagros

de Jesús sin su hermana? Es verdad que la rivalidad entre ellas era moneda corriente, pero aun así le importaba y mucho. La llamó en medio de la confusión en la que María se encontraba, y la rescató de las palabras sin sentido que escuchaba. Ese llamado desembocó en un encuentro con Jesús, un milagro increíble y una promesa que todavía perdura más allá del tiempo.

“El Maestro está aquí y te llama” (Juan 11:28). Él no está lejos de ti, está más cerca de lo que tus ojos pueden ver. Él toma la iniciativa de buscarte, llamarte y darte algo mejor. Jesús nos llama, no solo para escucharnos, para pasar tiempo con nosotros o para profundizar la relación que un día empezó. Él nos llama para llamar a otros. Para hacer una milla más y traerlos a él.

“El Maestro está aquí y me llama”. Si Cristo me llama, es porque aún tengo mucho que aprender y si está aquí, es porque aún me ama. ¿Cómo podría hacer oídos sordos a sus palabras?

VICKY DE CAVIGLIONE, directora del Ministerio Infantil y del Ministerio del Adolescente, Unión Argentina.

LLAVE MAESTRA

Ideas y proyectos para desarrollar con niños y adolescentes.

DIRECTORA: Vicky de Caviglione
E-mail: llave.maestra@adventistas.org.ar

CUNA

2º Trimestre de 2023 Año B

REDACTORAS:

Marlene Ocampo	CUNA e INFANTES
Cuca Lapalma	PRIMARIOS
Lindsay Sirotko	INTERMEDIARIOS
Emilia Silvero de Steger	JUVENILES

MANUALIDADES: Gisela Stecler de Mirolo.

CORRECTORA Y ASESORA: Beatriz W. de Juste

DISEÑADOR: Arturo Krieghoff
E-mail: artk@hotmail.com

Ilustración de tapa: Shutterstock.

Escuelas sabáticas con de edades combinadas

Llegaba de visita a una nueva y pequeña iglesia rural con mis dos hijas, esperando tener su Escuela Sabática. Había más niños, pero alguien se nos acercó con temor a decirnos que la persona que generalmente se ocupaba de los niños no había podido llegar. Pensamos que sería bueno reunir a los niños de todas formas y tener un espacio “improvisado” para ellos. Las edades iban desde un año hasta casi adolescentes. ¿Qué haríamos?

No es sencillo pensar en grupos de niños con edades combinadas, cuando venimos con la idea de agrupar a los niños por edades, ya que todos sabemos que en cada edad se aprende con características propias y en diferente nivel. Pero en realidad, si nos ponemos a pensar en la naturalidad de la vida cotidiana, donde la familia es el agente educador más fuerte, son los hermanos mayores los que ayudan con la educación de los más pequeños.

Nuestra sociedad se ha ido modificando en los últimos siglos; la escuela fue ganando un rol educador de mayor importancia, donde los niños pasan mucho tiempo.

Las familias ya no son tan numerosas como lo eran antes y tanto padres como madres pasan más tiempo fuera del hogar trabajando.

Escuelas Sabáticas con grupos de edades combinadas

¿Qué hacemos en Escuelas Sabáticas con niños de diferentes edades? ¿Qué hacemos cuando faltan los maestros de otros grupos? ¿Podemos juntarlos?

Estamos acostumbrados a ver en la escuela la agrupación de los niños por edad; normalizamos esta idea y

nos parece que eso es lo esperable. Pero esta es simplemente una forma que se halló para llevar adelante los objetivos del sistema.

¿Cómo enseñar a grupos de niños de varias edades? Con intereses, conductas, necesidades y formas de aprendizajes diferentes.

Está comprobado que los grupos con niños de diversas edades pueden llevarse adelante sin ningún problema y hasta puede ser beneficioso para ellos, ya que son grupos que aprenden a ser más comprensivos y solidarios ante las necesidades de los demás.

Algunos *tips* generales a tener en cuenta cuando trabajamos con clases integradas:

1. Ten bien claro cuál es el objetivo principal al reunir los niños. No es entretenerlos para que no “molesten” a los adultos cuando ellos tienen sus reuniones, ni que pasen un lindo rato; ni siquiera es enseñarles una lección. El objetivo principal tiene que ser acercar a estos niños a Jesús y su Palabra, que puedan conocerlo, alabararlo y crear una amistad con él.
2. Permite que los niños mayores ayuden a los menores. Si bien esto se da con mucha naturalidad en un contexto de edades combinadas, el adulto puede guiar a los mayores. Por ejemplo, cuando hay que hacer mímicas para cantar, o al hacer actividades que requieren leer, escribir o recortar y pegar, o representar con disfraces.

Esta es una buena manera de que los niños vayan adquiriendo experiencia y confianza en sí

mismos, aplicando conceptos del evangelio a su nivel de experiencia y fomentando en ellos el desarrollo de su ministerio.

3. Desarrolla distintos niveles de dificultad en las actividades a realizar. Si haces preguntas, diseña las que requieren respuestas más profundas y elaboradas para los más grandes o más concretas y simples para los más pequeños. Si hay que hacer una representación, los menores tendrán papeles más simples que los mayores, los más chicos hasta pueden actuar de animales, o sostener la escenografía, mientras los mayores podrán ser los narradores o buscar los textos bíblicos.
4. Para el estudio específico de cada lección puedes armar diferentes “estaciones” de acuerdo a la lección que tienen que repasar. Pide colaboración a los padres para que acompañen en este momento específico. Luego pueden hacer un repaso general donde cada grupo comente el tema que han visto en sus respectivas lecciones. Haz preguntas interesantes pero sencillas para los pequeños y más complejas para los más grandes. Cuando varias lecciones tocan el mismo relato bíblico aprovechen a representarlo entre todos.
5. Al planificar la clase, comienza primero por lo más general y estándar (la estructura general: alabanzas, ofrendas y misiónero), y luego sigue con lo particular y diverso (qué actividades y materiales necesitamos, quién la coordinará).

grupos



6. Ten en cuenta las particularidades de cada niño más que del grupo. Aprovecha los talentos y facilidades de cada niño para beneficiar al grupo: por ejemplo, los niños que saben cantar, o les gusta relatar, o prefieren hacer manualidades.
7. Comienza los temas siempre desde lo más concreto (cosas tangibles y definidas) usando materiales manipulativos para que los más pequeños puedan comprender de lo que estamos hablando, hacia lo más abstracto

(cuestiones más reflexivas) donde los más grandes podrán sacar conclusiones propias.

8. Desarrolla actividades relacionadas con la vida real que involucren a todas las edades y que sean valiosas para cada niño sin importar su edad, como proyectos misioneros, visitación, proyectos del cuidado del medio ambiente, aprendizaje a través de situaciones de la vida cotidiana.

En grupos de edades mixtas, los maestros deben aprovechar el potencial individual de cada niño, y también

puede permitirles ir a su ritmo aprovechando sus intereses, desarrollando la empatía y solidaridad para con los demás niños del grupo.

Pensemos en el ejemplo de nuestro mayor maestro, Jesús. Él enseñaba a todo el que se acercaba sin importar su edad, su clase social, o su nivel educativo. Quién mejor que él para recurrir en oración buscando sabiduría en nuestro caminar y el desarrollo de nuestro ministerio como maestros de Escuela Sabática de niños.

MARLENE OCAMPO.

¿cómo puedo enseñar compasión a mi hijo?

Es fácil recordar los momentos en los que, al repartir los instrumentos musicales para alabar a Dios con los niños de Cuna o Infantes, más de alguno no quería compartirlos con los demás amigos. Es que a esta edad el pensamiento egocéntrico es muy frecuente. Es probable que también te haya ocurrido a ti, y hayas pasado algún momento vergonzoso si tu pequeño ha exclamado un fuerte “¡No!” cuando le has pedido que comparta su juego. O tal vez tu pequeña haya exclamado un fuerte “¡Es mío!”, cuando has querido que muestre generosidad.

En una de esas oportunidades recordé el pasaje de Elena de White que dice: “Si queremos que nuestros hijos posean el tierno espíritu de Jesús y la simpatía que los ángeles manifiestan por nosotros, debemos estimular los impulsos generosos y amantes de la infancia” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 475).

Fue entonces cuando firmemente pensé que tenemos que darles a los niños muchas oportunidades para ser generosos; debemos desarrollar ese impulso amante de la infancia.

Tenemos el privilegio de ayudar a estos pequeños a convertirse en lindas personas. Para ello, los niños deben ser puestos en situaciones en las que puedan demostrar lo que han aprendido. ¡Y allí está la clave! demostrar lo que han “aprendido”.

Allí es donde pondremos nuestro foco, en asegurarnos que hayan asimilado la enseñanza, para que cuando llegue el momento de la prueba (com-

partir con alguien) puedan demostrar lo que se les ha enseñado.

Donna Habenitch menciona algunos consejos que viene bien considerar:

1. Comunica fuerte desaprobación hacia lastimar personas o animales. Cuando manifiestas con tu voz, tu rostro y todo tu cuerpo esa desaprobación, estás plantando las bases de la empatía y la solicitud. No es divertido provocar dolor a otros y tus hijos deben aprender a poner límites claros hacia otros y hacia ellos mismos.
2. Ayuda a los niños a entender cómo se sienten las otras personas.
 - a) Puedes describir lo que ocurrió: “*Hiciste llorar a Juan*”.
 - b) Puedes pedirle que ponga atención a lo que manifestó el otro: “*Te estaba diciendo que no quería jugar*”.
 - c) Puedes pedirle que ponga atención a los gestos de su amigo: “*Sus cejas están arrugadas*” “*Sus manos están empuñadas*” “*Se distanció de ti*”. Eso quiere decir que no quiere jugar.

Presenta razones por las que quieres que se muestre amable. Cuando sea un poco más grande, puedes preguntarle: “*¿Cómo crees que se sintió Carolina cuando le regalaste una galleta?*” “*¿Por qué crees que Josué está llorando?*” Y la pregunta siguiente siempre es: “*¿Qué crees que puedes hacer para que Sarita se sienta mejor?*”

3. Da ejemplos de lo que significa ser compasivo con los demás. Da ejemplos de cómo ser amigable con tu propia vida. Ofrece ayuda para cargar un bolso pesado o transportar un mueble; ofrece transporte para aquellos que no lo tienen. Puedes cuidar a otros niños mientras sus padres realizan algunos trámites. Recuerda que enseñamos siempre, y a veces con palabras.

4. Promueve una visión positiva de las personas alejando la crítica. No sabemos lo que hay en los corazones de las personas, sólo vemos lo que está delante de nuestros ojos (recuerda la historia bíblica de Samuel cuando fue a ungir al próximo rey de Israel, que se encuentra en 1 Samuel 16). Por lo general, nos falta información para determinar las causas de algunos comportamientos. Los niños estarán más dispuestos a mostrar empatía si tienen una visión positiva de las personas.

Cuando criticas a tus vecinos, tus líderes o a tu familia, le estás enseñando a tu hijo a ser crítico no sólo con los demás sino también consigo mismo; su autoexigencia podría llegar a causar altos niveles de ansiedad por la necesidad de ser aprobado.

5. Proporciona a los niños muchas oportunidades para ayudar. Per-



Enseñar bondad y compasión?



Shutterstock.

mite que tu hijo te ayude en casa en labores domésticas como poner la mesa, guardar los juguetes, sacar la ropa de la lavadora, tender los calcetines, armar los calcetines en pares y así en todo lo que no lo ponga en peligro. No olvides agradecer dibujando una enorme sonrisa en tu rostro, un gran abrazo y un dulce “¡Gracias!, tu ayuda me hace muy feliz”.

Hay algunos proyectos que pueden hacer de manera familiar. Comparto algunos que me han ayudado en esta tarea y creo pueden ser de utilidad:

- Prepara un obsequio para que tu hijo regale el día de su cumpleaños: Por lo general ese día es muy esperado, y llegan obsequios hermosos para festejar al

cumpleaño. Si preparas con tu hijo un obsequio para regalar a otro niño, le estás enseñando a ser generoso y compasivo.

- Participen de algún proyecto misionero de la iglesia: El proyecto Caleb es una buena oportunidad para ofrecerse a preparar comida para los voluntarios, o recolectar alimentos. Ayudar en comunidad nos hace más felices.
- Deja de comprar algunos caramelos o galletitas y separa ese dinero para un proyecto misionero mundial. Mis hijas sueñan con conocer una de las iglesias de Asia; están seguras de que, con su ofrenda de hace varios años colaboraron con la construcción de las salas de niños.

Puedes estar criando a un futuro misionero en casa.

- Defiende a alguna persona que está siendo maltratada.
- Prepara libros para colorear y llévalos a los niños de un hospital.
- Prepara algo caliente y algunos sándwiches para entregar a quienes hacen guardia en un hospital, una estación de gasolina, o a personas que se encuentren en situación de calle.

Que Dios te ayude en esta hermosa labor de formar hijos bondadosos y compasivos con los demás.

Referencias:

Donna Habenitch, *Enseñales a amar. Ideas prácticas de cómo ayudar a tu hijo a crecer espiritualmente*, ACES (2016).

YANINA MELIS VARGAS.

Enseñar valores: Bondad y compasión

“**M**ás bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo” (Efe. 4:32).

Me resulta muy interesante y hermoso leer sobre la niñez de Cristo en los primeros capítulos de *El Deseado de todas las gentes*, de Elena de White. Les comparto solo unos párrafos y los invito a leerlos de forma completa.

“Desde sus más tiernos años, fue dominado por un propósito: vivió para beneficiar a otros. Para ello, hallaba recursos en la naturaleza; al estudiar la vida de las plantas y de los animales concebía nuevas ideas de los medios y modos de realizarlo” (p. 50).

Nadie tan lleno de compasión y bondad como Cristo Jesús nuestro amigo y redentor, en quien podemos apoyarnos, reflexionar y absorber de él lo que tiene para nosotros.

“Jesús es nuestro ejemplo. Son muchos los que se espacian con interés en el período de su ministerio público, mientras pasan por alto la enseñanza de sus primeros años” (p. 55). Al ver el desarrollo de su vida en la tierra, comprender la im-

portancia de sus primeros pasos y la educación recibida de su entorno, podemos aprender valiosas lecciones para nuestros niños y ayudarlos a crecer con esa sensibilidad por las cosas espirituales.

“Todo niño puede aprender como Jesús. Mientras tratemos de familiarizarnos con nuestro Padre celestial mediante su Palabra, los ángeles se nos acercarán, nuestro intelecto se fortalecerá, nuestro carácter se elevará y refinará. Llegaremos a ser más semejantes a nuestro Salvador. Y mientras contemplemos la hermosura y grandiosidad de la naturaleza, nuestros afectos se elevarán a Dios. Mientras el espíritu se postra asombrado, el alma se vigoriza poniéndose en contacto con el ser infinito mediante sus obras. La comunión con Dios por medio de la oración desarrolla las facultades mentales y morales, y las espirituales se fortalecen mientras cultivamos pensamientos relativos a las cosas espirituales” (p. 51).

En esta última cita encontramos las tres claves que nos llevarán a refinar nuestra vida y acompañar la educación de los más pequeños también: estudiar Biblia, contemplar la creación y orar.

Bondad y compasión

Estos valores son sumamente elevados y profundos. La bondad es la inclinación a hacer el bien, y la compasión es comprender la necesidad del otro e impulsar acciones que ayuden a mejorar su situación.

Son muy interesantes algunos estudios de neurociencia sobre cómo tratar y prevenir la ansiedad y depresión. Estas investigaciones fueron demostrando que cultivar la bondad y la compasión son altamente beneficiosas para el bienestar mental.

Para llegar a ello es importante educar en emociones, autorregulación, empatía, atención y comportamientos prosociales.

Podemos realizar actividades prácticas con los más pequeños que los ayuden a explorar y desarrollar formas de reconocer y lidiar con sus emociones, y comprender las de los demás para poder tratarnos bien.

Como base para enseñar la compasión y la bondad debemos promover una relación amorosa y respetuosa con y entre los niños. Para ello podemos:

- Modelar las conductas de forma consciente. Cuando el niño nos desafía debemos pen-



sar cómo reaccionar, ya que como adultos de referencia estamos modelando su comportamiento. Por ejemplo, si me molesta cuando un niño me grita y yo le respondo gritando, lo que hago es decirle: “Está bien que grites”. Si un niño tira las cosas cuando está enojado y mi reacción es enojarme y mandarlo “al rincón”, lo que hago es reforzar que no sé qué hacer con esta emoción que me desborda.

- Contar historias sociales: Escenarios de la vida real que los niños enfrentan a diario, y qué hacer para abordar esas situaciones. Las lecciones bíblicas deberían ser disparadores de situaciones cotidianas que los ayuden a tomar buenas decisiones.
- Enseñarles técnicas de relajación y respiración.
- Utilizar estrategias que ayuden a calmar los desbordes emocionales de cada niño, en forma particular.
- Crear un rincón de calma: libros con imágenes lindas, botellas sensoriales, juegos de encastre.
- Incorporar momentos de silencio en las rutinas de los niños.
- Describir juntos diferentes maneras de mostrar bondad y compasión; involucrarlos en la realización de sus propias ideas.

También pueden dibujarlas, armar *collages*, pintar.

La compasión abarca tanto un sentimiento de empatía como una acción positiva para aliviar el sufrimiento de otros (1 Juan 3:18). Uno de los actos más compasivos en el que podemos involucrarnos es el de compartir el evangelio de Jesucristo con los que no lo conocen. Se nos manda tener compasión por todas las personas, pero especialmente con aquellos que pertenecen a la familia de la fe (Gál. 6:10) y a los que son pobres y desvalidos (Sant, 1:27).

Oremos para que el Señor nos perdone cuando nuestros corazones están fríos, y que el Espíritu Santo encienda la llama de la compasión en nosotros para poder enseñarla a los pequeños, primero desde nuestro ejemplo.

Actividad

Coloca varios corazones de colores en el piso. Explica qué significa cada color. Por ejemplo, el **Rojo** simboliza ser bondadosos y compasivos con las personas; el **Verde** con la naturaleza, el **Azul** con los animales, el **Amarillo** es ausencia de bondad y compasión.

Por otro lado ten tarjetas con imágenes de situaciones que involucren la bondad y compasión en estos ámbi-



tos (con las personas, naturaleza, animales). Puedes obtener imágenes de revistas o diarios que ya no usas, o imprimirlas desde internet.

Permite y fomenta que haya diálogo entre los niños. Haz preguntas sencillas sobre las imágenes, como por ejemplo: “¿Y qué están haciendo aquí?” “¿Dónde colocarían esta imagen?” “¿Por qué?” “¿Cómo te sentirías tú en esta situación?” “¿Alguna vez les paso algo así?”

Esta actividad de clasificación es una excelente manera de involucrar a los niños en una conversación sobre diferentes formas en que mostramos compasión por los animales y las personas que nos rodean, junto con la forma en que cuidamos el medio ambiente.

MARLENE OCAMPO.



Shutterstock.



PROPUESTA TRIMESTRAL

ABRIL

- Planificar las Clases bíblicas.
- Participar del Impacto Esperanza con los niños.
- Realizar una Feria de la Salud con los niños.
- Llevar a cabo la Semana Santa Infantil “Una guerra más allá de las estrellas”.
- Preparar el Sábado del Niño Adventista y el Día del Aventurero.

MAYO

- Realizar el Sábado del Niño Adventista y el Día del Aventurero.
- Tener las Clases bíblicas.

JUNIO

- Planificar la Escuela Cristiana de Vacaciones “Un viaje por el mar de Galilea”.
- Promover el Bautismo de primavera.
- Tener un Pretrimestral.

Bienvenida y confraternización

Recibir a cada niño con el amor y la calidez que lo haría Jesús es una habilidad que solo adquirimos al lado de Jesús.

MINUTOS PREVIOS: Estos momentos previos al inicio de las actividades centrales de la Escuela Sabática ayudan a los pequeños a ir ganando confianza con los maestros y con el espacio que los rodea (al cual con suerte asisten una vez por semana). Es recomendable que permitamos a los niños moverse y pasear por la sala, con materiales que puedan manipular sin peligro. No necesitamos “estarles encima”, ni tampoco dejarlos libres totalmente. Vayamos viendo e intervengamos solo cuando es necesario. Algunos papás pueden quedarse a colaborar siendo parte de la transición para que los niños puedan quedarse solos a medida que se sienten confiados.



CUMPLEAÑOS: Recuerden tener bien presente quiénes cumplen en el trimestre y agasajarlos si es posible de forma similar a todos. Que cada uno se sienta especial y tenido en cuenta, sin hacer diferencias.

En el trimestre pasado la sugerencia fue tener organizado este momento de agradecimiento por la vida de cada niño junto a su familia, soplando una vela, cantando y orando juntos. Propongamos a las familias una ofrenda especial.



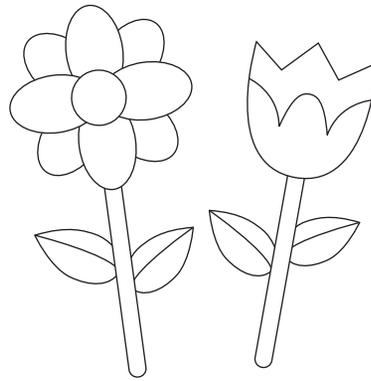
“Porque tú me formaste, me hiciste en el vientre de mi madre” (Sal. 139:3).

VISITAS: No pasemos por alto la llegada de las visitas a tu clase. Canten la bienvenida, oren por ellos y pueden entregarle algún recuerdo sencillo como lo sugerimos el trimestre anterior: un pin que diga: “Soy especial para Dios”. También puede ser un pequeño libro, hojas para dibujar o pintar, un lápiz, etc.

Incentivo de presencia

Teniendo en cuenta los lugares de la División Intereuropea, adonde van nuestras ofrendas este trimestre, podemos armar un pequeño jardín florido como incentivo de presencia.

Como base usaremos las cajas de huevo de cartón; las podemos pintar de verde para que simule el pasto. Luego cada sábado el niño colocará una flor hecha de goma eva o cartulina con un palito de helado verde.



Gisela Stecler.

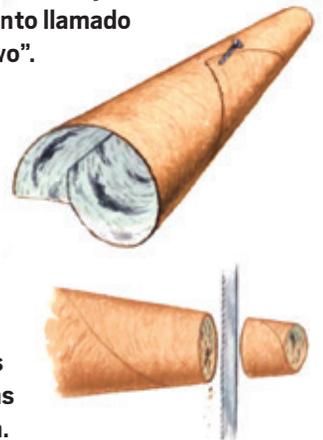
Momentos de alabanza

Antiguamente, en Rumania los pastores y habitantes de montaña utilizaban un instrumento llamado BUCIUM que significa “cuerno curvo”.

Es como un tubo largo que está hecho de madera; lo utilizaban principalmente para señalar lugares y para comunicarse en las montañas boscosas, así como para guiar a las ovejas y los perros. El bucium se utiliza también en la música típica de Rumania.

Así que este trimestre usaremos bucium o trompetas alpinas caseras para nuestro momento de alabanza.

Para hacerlo, recortamos un rectángulo de aproximadamente 25 x 45 cm de cartón corrugado (se pueden usar también otros elementos como goma eva, cartulina o papel madera). Enroscamos el cartón dejando de un lado una abertura angosta y del otro más abierto.



Momentos de oración

Para incentivar la oración este trimestre sugerimos realizar un Diario de Oración. Podemos tener un diario de oración grupal para usar el sábado en la sala, y otro individual que cada niño pueda llevar a su casa y orar en la semana por los motivos sugeridos.

Arma un pequeño libro de goma eva con los días de la semana; cada día tendremos un motivo para agradecer alguna bendición recibida y pedir por algo especial.





Shutterstock

Rincón misionero

Este trimestre parte de las ofrendas estarán destinadas a colaborar con la División Intereuropea, para concretar los siguientes proyectos:

1. Escuela primaria, Setubal, Portugal.
2. Centro de Vida Saludable "Hope", Lyon, Francia.
3. Campamento para jóvenes y de entrenamiento, Gland, Suiza.
4. Escuela primaria, Moisei, Rumania.
5. Centro de actividades extraescolares, Galati, Rumania.

La División Intereuropea administra 20 países y territorios: Andorra, Austria, Bélgica, Bulgaria, República Checa, Francia, Alemania, Gibraltar, Italia, Liechtenstein, Luxemburgo, Malta, Mónaco, Portugal, Rumanía, San Marino, Eslovaquia, España, Suiza y la Ciudad del Vaticano.

Este territorio es el hogar de más de 338 millones de personas, de los cuales unos 180.000 son adventistas.

Dios está obrando maravillas en esta región del mundo, allí hay asombrosas historias de personas que han sido atraídas a Jesús.

Receptor de ofrendas

Ya que los proyectos misioneros para Rumania están orientados a actividades escolares, podemos utilizar una mochila hecha en goma eva para juntar las ofrendas.

Puedes reciclar una caja de leche o jugo y forrarla con goma eva; luego le colocas los detalles de bolsillos y correas para que simule una mochila.



Gisela Steeler.

Decoración del Rincón misionero

Para decorar el rincón misionero utilizaremos los colores rojo, amarillo y azul de la bandera rumana. Recortando tiras de estos colores podemos armar corazones para colgar en nuestra sala.



Relato misionero —Cuna

Romina se muda a Rumania

Mes 1

Romina y su familia se estaban mudando a Rumania, un país europeo muy bonito donde hace mucho frío en invierno, y hasta cae nieve en la ciudad. En verano hace más calor y los lugares se llenan de flores coloridas (*canten juntos usando materiales, "Quién hizo la nieve y las flores"*).

Durante su viaje por Rumania pudieron ver algunos animales como osos, lince (parecidos al gato montés, pero más grandes), venados, marmotas; también hermosas aves como garzas, pelícanos (*puedes mostrar imágenes de estos animales*). A Romina le encantó ver tantos animales desde la ventana de su auto. ¿Quién creó los animales y las aves? (*canten sobre alguno de los animales mencionados*).

¡Llegaron muy hambrientos! Y lo primero que querían era probar las ciruelas del lugar, muy famosas en toda Europa. ¡Qué ricas frutas! Allí también comieron sarmales que son hojas de repollo que envuelven un relleno que puede tener arroz, cebolla, tomates (*si se animan, ¡pueden probar de hacerlos! Están cocidos al vapor o al horno*).

Romina y su familia están aprendiendo cómo se vive en Rumania, pero todavía no han aprendido de Jesús, el Creador de todas las cosas lindas que ven allí.

¿Podrá Romina aprender de la Biblia? Este trimestre parte de nuestras ofrendas ayudarán a que más niños y sus familias de la División Intereuropea conozcan del verdadero Dios, vamos a recoger nuestras ofrendas.

Mes 2

Romina y su familia están aprendiendo a hablar en rumano, veamos algunas palabras:

<i>Salut!</i>	¡Hola!	<i>Unu</i>	uno
<i>Bună dimineața!</i>	¡Buenos días!	<i>doi</i>	dos
<i>Noapte bună!</i>	¡Buenas noches!	<i>trei</i>	tres
<i>Ciao!</i>	Adiós	<i>patru</i>	cuatro
<i>Mersi!</i>	¡Gracias!	<i>cinci</i>	cinco

Una familia vecina, la familia de Ioan, quiso ayudarlos a practicar el nuevo idioma y, como son adventistas, les propusieron estudiar la Biblia en rumano. ¡Qué buena idea! Así aprenderían el rumano y también la Palabra de Dios.

Romina estaba contenta de poder aprender el rumano, pero también de tener un nuevo amigo en su nuevo lugar. ¡Qué lindo es tener amigos! La amistad es un regalo de Dios, y él quiere ser nuestro mejor amigo (*canten “Amigo tengo que me ama”*).

Toda la familia de Romina estaba agradecida con la ayuda de la familia de Ioan; necesitaban hablar rumano para poder trabajar e ir a la escuela allí, y de paso también aprendían de Dios y de su amor.

Nosotros podemos ayudar, enviando nuestras ofrendas para que en aquellos lugares Romina y muchos niños más conozcan de Jesús.



Shutterstock.

Mes 3

Ioan y Romina disfrutaban pasar tiempo practicando el rumano y conversando sobre las

historias de la Biblia: la creación, cómo Dios dirigió a su pueblo en la antigüedad, la historia de José, Daniel. ¡Cuántas historias bellas hay en la Biblia! (*canten “Biblia, libro de Jesús”*).

Romina y su familia ya saben hablar rumano gracias a la ayuda de Ioan, pero lo más importante es que han aprendido de Jesús y su gran amor por nosotros.

Ellos quieren entregar sus vidas a Cristo prontamente a través del bautismo. Además, ya están contando de Jesús a otros familiares que también están interesados en aprender de la Biblia. Qué alegría escuchar de la Biblia en el idioma que comprendemos ¿verdad?

Colaboremos con nuestras ofrendas para que estas personas puedan construir lugares donde conocer más de Jesús, tanto en Rumania como en otros países de la División Intereuropea.

Lección

Recordemos que para el repaso de la Lección debemos tener bien claros cuáles son los objetivos del relato, ya que no se trata solo de contar una linda historia, sino de remarcar la enseñanza que estas historias traen a nuestra vida hoy, cómo podemos aplicarla.

Generemos un ambiente multisensorial, que involucre todos los sentidos para que los pequeños puedan aprovechar mejor las historias.

Versículo de memoria

Los niños crecen rápido y aprenden a pasos agigantados. Todo es nuevo y emocionante, están ansiosos por aprender. Están desarrollándose todo el tiempo, aprendiendo habilidades y su formación es clave. Los pequeños de Cuna e Infantes constituyen un grupo etario que a menudo se subestima cuando se considera su formación en la fe.

Los pequeños aprenden:

- A través de observar las cosas que suceden a su alrededor.
- Al escuchar conversaciones entre otras personas.
- Haciendo muchas preguntas sobre cosas que quizá al adulto le parecen obvias.

MOLDES IMPRIMIBLES Y FOTOS: <https://downloads.adventistas.org/es/ministerio-infantil/manuales-y-guias/ministerio-infantil-2do-trimestre-2023/>



Shutterstock.

- Probando nuevas actividades; a menudo cosas que copian de otros y de ti.
- A través de la práctica de todas las habilidades a medida que las aprenden.

Cuán importante es, entonces, enseñar a estos niños pequeños en crecimiento y aprendizaje acerca de Dios y su amor por ellos. No pases por alto la memorización de la Biblia para los más pequeños. En los folletos encontrarás versos simples de una oración u oraciones parciales de versos más largos que los niños pequeños pueden aprender fácilmente.

JUEGO PARA REPETIR EL VERSÍCULO:

Necesitaremos una pelota playera o la que tengas. Los niños se sientan en círculo e irán haciendo rodar la pelota en el piso hacia los amigos de la ronda. El que recibe y vuelve a hacer rodar la pelota dice una palabra del versículo.

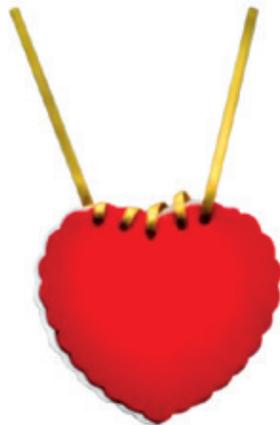
Para agregar dificultad a los niños de Infantes, puedes preparar tarjetas (una por niño) que tengan una X o números, si es que los saben. Los niños tomarán una tarjeta y harán la ronda: los que tengan X serán a quienes irá dirigida la pelota o siguiendo el orden de los números de las tarjetas que les han tocado.

Prepara una libreta de versículos donde vayan "coleccionando" los versículos de memoria del trimestre para que los puedan llevar a casa y seguir repasando.

Decoración de fondo

La decoración NO debe recargar la visual. Los niños necesitan poco y claro para poder distinguir las figuras. Más vale poco pero significativo.

Puedes jugar con los colores verdes más claros y más oscuros para simular colinas hechas con papel afiche o telas de friselina o pañolensi (quizá gastamos un poquito más pero ya nos queda como material duradero). Este fondo nos servirá para colocar las ovejas o el foso de leones delante.



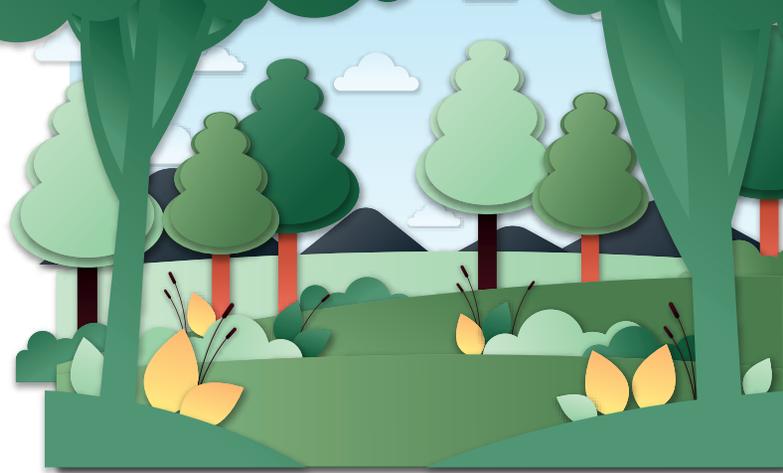
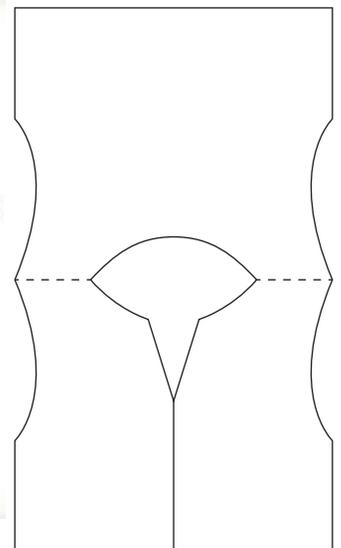
Cuna

El pequeño David, el niño pastor

Haciendo hincapié en el eslabón de Comunidad, en el mes de abril trabajaremos con la historia de David como pastor de ovejas. Así como David era parte de una familia que lo amaba y se ayudaban con las tareas del hogar, Dios también nos da una familia que nos ama y nos cuida donde podemos colaborar.

A David le gustaba tocar su arpa y cantar. Si has ido acumulando instrumentos caseros que hacemos cada trimestre, puedes poner varios en una caja para que los niños elijan uno y canten juntos "Oveja lanuda". El instrumento sugerido de este trimestre, el bucium, se utilizaba especialmente entre los pastores.

Diles: "Si el pastor dice ven, ¿quiénes corren?" "¡Ayudemos a David a juntar sus ovejas!" Distribuye las figuras de ovejas en la sala. Si quieres aumentar el nivel de dificultad, coloca también otros animales (como vacas, cerdos) para que los niños traigan solo las ovejas junto al



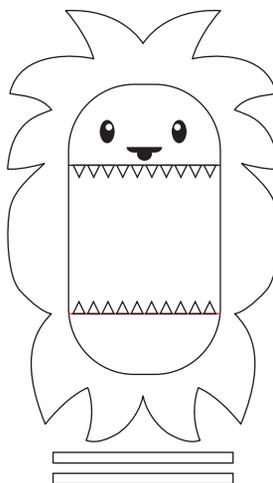
Freepik.

pastor. El pastor puede ser una figura en el frente o algún niño disfrazado.

Un modelo sencillo y simpático de ovejas es utilizar como base, blondas redondas de papel, que se consiguen en papeleras o lugares que venden artículos de panadería. Son económicas, así que puedes hacer muchas ovejas!



Gisela Steeler.



Daniel y el foso de los leones

Esta lección hace hincapié en la ADORACION a Dios, el creador de todas las cosas, con quien podemos hablar en cualquier momento y cualquier lugar. Él nos escucha y nos responde como lo hizo con Daniel.

Puedes preparar una fosa en forma de cueva utilizando una gran caja de cartón. Arruga papel madera y pégalo sobre la caja simulando la piedra. Si no tienes estos materiales, puedes poner una mesita y taparla con una tela marrón o gris. Permite que los niños entren en esta cueva.



Comparto el molde de una figura de león que puede abrir y cerrar la boca. Un niño disfrazado de ángel puede "cerrar la boca" de los leones como lo hizo aquel ángel que cuidó de Daniel. Las máscaras son muy divertidas, pero ten cuidado con los más pequeños: podrían asustarse.

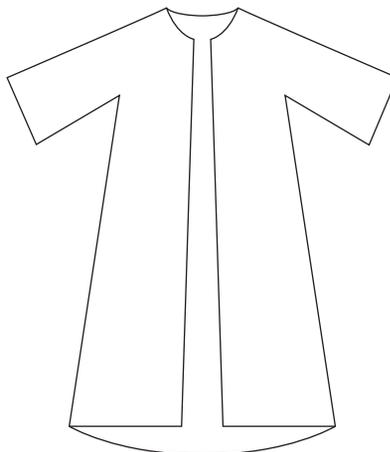
Para los más pequeños puedes hacer un león usando cintas de raso en tonalidades amarillas y naranjas pegadas a un círculo de goma eva, donde dibujarás la cara. Pégalo a un palito de helado para que el niño pueda sostenerlo fácilmente en su mano.

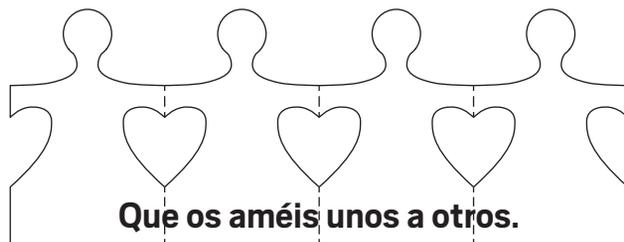
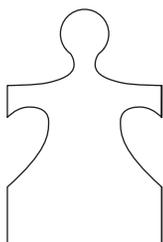
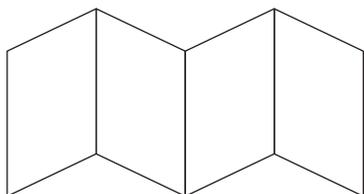
José, Dios estaba con él

Esta lección hace énfasis en la GRACIA. Dios nos regala la vida y nos acompaña a todas partes; nos protege, así como protegió a José.

En esta historia volvemos a usar las ovejas, así que vamos a seguir utilizando las blondas de papel.

Para trabajar los colores recorta formas de colores en goma eva. Recorta un cartón con forma de túnica de un tamaño lo más real posible.





Infantes

Lecciones 1 a 4 –David. El hincapié está puesto en Comunidad: nos respetamos mutuamente, cada uno es valioso y debemos amarnos los unos a los otros, y hacer el bien a los demás así como nos enseña la historia de David.

En estos sábados haremos guirnaldas de personas unidas para decorar el aula. Pedimos ayuda a algunos papis para recortarlas en papeles de colores. Las decoramos con brillantinas, *stickers*, y ayudamos a escribir sus nombres, el de sus familias y amiguitos.

Puedes ver algunas ideas ya expuestas en la lección de Cuna, como por ejemplo, hacer la cueva de cartón.

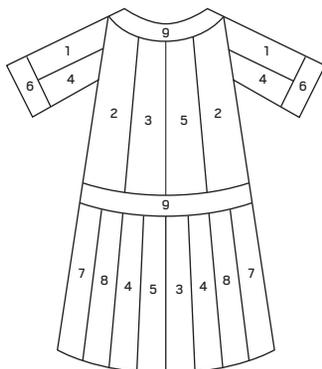
ARCO Y FLECHAS CASERO: Con una percha de colgar ropa, una banda elástica y sorbetes puedes armar un arco y flecha sin peligro, para representar la historia de David y Jonatán.

Lecciones 5 a 8 –Daniel y sus amigos. En estas lecciones pondremos el foco en la ADORACION. Adoramos a Dios cuando elegimos cosas buenas y nos negamos a hacer las malas, cuando oramos y hablamos de Dios a otros; así como nos enseñan las historias de Daniel y sus amigos.

Puedes usar nuevamente la caja forrada que hicimos para la cueva de la historia de David y Saúl como foso de leones: agregándole algunas llamas será el horno de fuego.

Para hacer leones junto a los niños, se pueden usar rollos de papel higiénico, forrándolos con colores amarillos y naranjas.

Lecciones 9 a 13 –José. Durante estas lecciones resaltaremos la GRACIA de Dios quien nos conoce y nos cuida. Podemos confiar en



él porque siempre está con nosotros y nos ayuda a hacer cualquier cosa.

Lección 9. Dibuja la túnica de José en un afiche blanco. Por otro lado, recorta pedazos de papel crepé de colores. Los niños deberán hacer un bollo y pegarlo en el afiche. Para hacerlo un poco más difícil, coloca números a cada color, indicando dónde pegarán cada color en el dibujo. Realicen esta actividad entre todos, mientras conversan sobre todas las bendiciones que Dios nos da cada día.

Lección 10 y 11. Representen estas historias usando disfraces. Trata de hacer sentir a los niños lo que sintió José al ser maltratado injustamente, y cómo Dios puede ayudarnos en esos momentos difíciles.



Lección 12. Mientras vas contando los sueños del faraón, ten preparados los recortes de las vacas gordas y flacas, las espigas abundantes y las secas.



Lección 13. Termina el trimestre con un gran abrazo grupal! Muchas veces hacemos cosas por las cuales tenemos que pedir perdón y Dios nos ayuda a perdonarnos. Hagan tarjetitas para regalarse entre los niños o para llevar a alguien a quien le quieran pedir perdón.

